

*Niños*

# MISIÓN

*Adventista*

División Sudasiática del Pacífico

2º trimestre 2025

**Miedo al primer día de clases**



# Contenido

## Tailandia

5	El mejor regalo de cumpleaños.....	5 de abril
7	Ayudar o no ayudar.....	12 de abril
9	La oración para conocer a papá.....	19 de abril
11	“No sé de dónde soy”.....	26 de abril
13	Un <i>cupcake</i> para compartir.....	3 de mayo
15	Un buen ejemplo.....	10 de mayo
17	Miedo al primer día de clases.....	17 de mayo
19	El difícil examen de ciencias.....	24 de mayo
21	Nada de galletas o panqueques.....	31 de mayo
23	Niños ricos.....	7 de junio

## Filipinas

25	Un corazón nuevo.....	14 de junio
27	Picor en manos y pies.....	21 de junio

## Indonesia

29	Programa del decimotercer sábado: Milagro en el mar.....	28 de junio
----	---	-------------

## Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre apoyará cuatro proyectos en la División Sudasiática del Pacífico:

- Aulas para preescolares en el Seminario Adventista de la Unión de Myanmar, ubicado en Myaungmya, Myanmar.
- \*Un centro de alcance evangelístico integrado (*Life Hope Center*) en Yangón, Myanmar.

- Una clínica de salud en Brunéi.
- Facultad Adventista de Teología de Papúa, en Nabire, Indonesia.

\* Estos centros son una iniciativa de la Asociación General para ofrecer a los laicos la oportunidad de participar en el ministerio utilizando sus dones. También involucran a pastores y a otros obreros de la Iglesia, a departamentales, instituciones, servicios y pioneros de Misión Global.

## Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Sudasiática del Pacífico, que supervisa la labor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en once países: Brunéi, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Timor Oriental y Vietnam.

En este territorio viven 682 millones de personas, de los cuales 1,7 millones son adventistas. Es decir, que hay un adventista por cada 404 habitantes. Esta División es la quinta más grande del mundo en membresía. Filipinas e Indonesia aportan la mayoría de los miembros de esta División.

La Iglesia Adventista en la región administra 875 escuelas primarias, 92 escuelas secundarias y 13 colegios y universidades. También gestiona 18 hospitales y clínicas, y 2 editoriales que suministran literatura cristiana a unos 5.000 colportores.

La División Sudasiática del Pacífico también alberga el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados, una institución de postgrado que sirve a la Iglesia mundial en Asia.

Parte de una ofrenda especial que se recogerá el último sábado de este trimestre se destinará a apoyar los cuatro proyectos que puede usted ver en el cuadro "Oportunidades", y que se llevarán a cabo en tres países: Brunéi, Myanmar e Indonesia.

- Si desea una clase de Escuela Sabática más dinámica hemos puesto a su disposición fotografías, videos y otros materiales para acompañar cada relato misionero. Encontrará más información al final de cada relato. Síguenos en [facebook.com/missionquarterlies](https://www.facebook.com/missionquarterlies).
- También puede descargar un PDF con datos y actividades de la División Sudasiática del Pacífico en [bit.ly/ssd-2025](https://bit.ly/ssd-2025) [en inglés].
- Los videos de Mission Spotlight están disponibles en [bit.ly/missionspotlight](https://bit.ly/missionspotlight).
- También puede bajar un banco de imágenes, para que los niños puedan colorear en [bit.ly/bank-coloring-page](https://bit.ly/bank-coloring-page).
- Por favor, tenga en cuenta que no es necesario que lea la historia exactamen-

**Misión Adventista Niños**  
**Miedo al primer día de clases**

**Coordinación general:** Pablo M. Claverie

**Traducción:** Ernesto Giménez

**Diseño:** Jaime Gorí, Romina Genski

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMXXIV – 15,7M

Es propiedad. © Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2024. © Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-631-305-148-9

McChesney, Andrew

Misión Adventista niños: Miedo al primer día de clases / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024.

32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.

ISBN 978-631-305-148-9

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II.

Giménez, Ernesto, trad. III. Título.

CDD 230

Se terminó de imprimir el 16 de diciembre de 2024 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

–115217–

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión Dios habla hoy (DHH) ®, 3ª ed. © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

te como está publicada. Estas historias infantiles están pensadas para un amplio rango de edad entre los seis y los doce años, así que siéntase libre de adaptar el lenguaje y el contenido al nivel que se ajuste al grupo de edad de su clase de Escuela Sabática.

Gracias por incentivar a los niños de su iglesia a ser misioneros.

**Andrew McChesney**  
Editor de *Misión Adventista*



## El mejor regalo de cumpleaños

**A**pril, de ocho años, perdió su tableta, y la necesitaba porque con ella hacía sus deberes escolares. Todas las tardes se reunía en línea durante tres horas con una maestra que la ayudaba a completarlas. La maestra la ayudaba a hacer las tareas de Biblia, estudios sociales, gramática, lectura y ciencias. April necesitaba especialmente ayuda en ciencias porque era la materia que más se le dificultaba. Sin embargo, esa tarde, April no encontraba su tableta por ninguna parte. Para colmo, al día siguiente iba a cumplir nueve años. ¿Cómo iba a celebrarlo sin su tableta?

Por lo general, April dejaba la tableta en su dormitorio para cargarla en la tarde, pero esta vez no lo hizo y no sabía dónde estaba. Buscó en la habitación de sus padres, no había nada. Miró en la sala y en la cocina, pero nada de nada.

Eran casi las 6 de la tarde y tenía que conectarse en línea con su maestra. ¿Qué podía hacer? April le pidió ayuda a su mamá.

—No encuentro mi tableta —le dijo.

Mamá sabía que ya era hora de que April se reuniera en línea con su maestra. Así que le dio su celular, pero también le advirtió que no podría ver televisión hasta que encontrara su tableta.

—Si no encuentras la tableta, no podrás ver televisión —le dijo.

A April no le preocupaba demasiado no poder ver televisión. Estaba más disgustada por haber perdido la tableta y haber tenido que pedirle el celular a su mamá.

Esa noche, después de terminar las tres horas de tutoría en línea y antes de irse a dormir, April le oró a Dios, y le pidió que la ayudara a encontrar su tableta.

“Querido Jesús, ayúdame a encontrar la tableta, la necesito para estudiar”, le dijo. A continuación, se quedó dormida. Mientras dormía, tuvo un sueño y en el sueño vio la tableta debajo del sofá de la sala.

En la mañana, se despertó temprano y se acordó inmediatamente de que había perdido la tableta. También se acordó de que era su cumpleaños. ¿Cómo iba a celebrarlo si le faltaba la tableta?

April fue a la cocina para beber agua. Mientras bebía, echó un vistazo en la cocina, pero no vio la tableta. Luego llenó su botella de agua y tomó algo para comer en la escuela, al mismo tiempo, siguió mirando por la cocina en busca de la tableta, pero nada. De repente, April recordó el sueño de la noche anterior. En el sueño, había visto la tableta debajo del sofá de la sala.

April corrió a la sala y se agachó para mirar debajo del sofá, y entonces la vio. ¡Ahí estaba! Había encontrado la tableta perdida.

April estaba muy contenta. Su sonrisa era tan radiante como el sol de la mañana. Dios había respondido a su plegaria, y ese era el mejor regalo de cumpleaños de su vida.

Inmediatamente oró a Dios para agradecerle por haberla ayudado a encontrar la tableta.

“Querido Jesús, sé que eres el verdadero Dios —dijo—. Gracias por ayudarme a encontrar mi tableta. Por favor, ayúdame a ser una buena niña y a no olvidar nada”.

*April conoció al verdadero Dios en la Escuela Internacional Adventista de Korat, en Tailandia. Muchos niños de la escuela provienen de familias que nunca han oído hablar de Dios, pero asisten a ella para recibir una buena educación cristiana. April, que está en cuarto grado, aprendió a orar*

## ¡Qué interesante!

*Adventist Rescued Children's Care*, en Chiang-mai, acoge a niños huérfanos, abandonados, maltratados e indigentes y les da un hogar seguro y una buena educación universitaria o profesional. La organización también ayuda a los niños de los campos de refugiados de la frontera entre Tailandia y Myanmar.

*gracias a su maestra de la clase de Biblia. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir la escuela en la que estudia April hace varios años. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a aprender también que Dios escucha las oraciones.*

Pueden ver un breve video de April en YouTube en el enlace [bit.ly/April-SSD](https://bit.ly/April-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## Ayudar o no ayudar

¿Conoces la historia de la Biblia del buen samaritano? La primera vez que Kaopan oyó hablar del buen samaritano tenía cuatro años. Su familia no era cristiana, así que él no tenía Biblia ni tampoco había oído historias de la Biblia. Oyó hablar por primera vez del buen samaritano en la guardería adventista de Tailandia (*mostrar Tailandia en el mapa*).

El pequeño Kaopan escuchó asombrado la historia de un hombre que viajaba de Jerusalén a Jericó y fue atacado por unos ladrones que lo dejaron medio muerto. En ese momento, un sacerdote pasó por el camino, y cuando vio al hombre herido, no se detuvo a ayudarlo, sino que pasó de largo por el otro lado. Después bajó por el camino un levita, el cual miró al hombre herido y también pasó de largo sin ayudarlo. Pero entonces llegó un samaritano y se compadeció del hombre: vendó sus heridas, lo subió a su asno y lo llevó a una posada. Allí lo cuidó toda la noche, y al día siguiente, le pagó al posadero para que se ocupara de él.

A Kaopan no le sorprendió que el sacerdote y el levita no se detuvieron a ayudar al hombre herido. ¿Por qué iban a hacerlo? No lo conocían y estaban ocupados. Pero el samaritano lo sorprendió. Se preguntó: *¿Por qué el samaritano decidió ayudar a ese hombre a pesar de que no recibiría nada a cambio?*

Kaopan terminó la guardería y empezó a estudiar en la escuela adventista que estaba situada en el mismo edificio de la guardería. Escuchó la historia del buen samaritano varias veces más. Cada vez se asombraba de que el samaritano hubiera ayudado al hombre herido a pesar de que no recibiría nada a cambio.

Un día, cuando tenía ocho años, vio a un hombre que pedía dinero en una gasolinera. Kaopan y su padre pararon en la gasolinera para llenar el tanque del automóvil, y luego entraron en la tienda de la gasolinera para comprar algo. Cuando salían, Kaopan vio al hombre sentado frente a la puerta. La ropa del hombre estaba rota y sucia. No le dijo nada a Kaopan, solo miraba una caja de cartón que había en el suelo delante de él. Dentro de la caja había unas pocas monedas.

Kaopan recordó la historia del buen samaritano. Pensó: *El buen samaritano ayudó al hombre necesitado sin esperar nada a cambio. Voy a hacer lo mismo y veré lo que pasa.*

Volviéndose hacia su padre, Kaopan le preguntó:

—Papá, ¿puedes darme algo de dinero? Quiero dárselo a ese señor pobre.

—Claro —le dijo el papá y le dio al niño un billete verde. Era un billete de 20 bahts tailandeses que equivalía a unos 50 centavos de dólar.

Kaopan puso el dinero en la caja. El hombre de la ropa rota y sucia sonrió, tenía los dientes amarillos y torcidos. Luego juntó las manos para decir: “Gracias”. En Tailandia, la gente junta las manos para dar las gracias. Kaopan respondió juntando las suyas. En Tailandia los niños muestran respeto a las personas mayores juntando las manos.

Kaopan se sintió muy bien. Había hecho feliz al hombre y ahora él también se sentía feliz.

En ese momento, se dio cuenta de que había tomado una buena decisión. Al darle el dinero, no esperaba nada a cambio. Sin embargo, igual había recibido algo: había visto la felicidad del hombre, y esa felicidad

## Así comenzó la iglesia en...

En 1919 se estableció una misión permanente en Tailandia, cuando E. L. Longway y Forrest A. Pratt se mudaron con sus familias a Bangkok.

Para 1921, se habían bautizado cinco conversos. En 1926, la Iglesia contaba con 88 miembros.

lo hizo feliz a él. Al bendecir había recibido una bendición a cambio.

Hoy, Kaopan está a punto de graduarse en la Escuela Internacional Adventista de Korat, donde aprendió sobre el buen samaritano. Él siempre recordará esta historia.

“Hay gente que necesita nuestra ayuda —dice—. Tú decides si ayudar o no, pero siempre la mejor decisión será ayudar”.

*Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace varios años ayudó a construir la Escuela Internacional Adventista Korat en Tailandia. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, la cual ayudará a que otros niños de Asia también aprendan sobre Dios y sobre la felicidad que se obtiene al ayudar a los demás.*

Pueden ver un breve video de Kaopan en YouTube en el enlace [bit.ly/Kaopan-SSD](https://bit.ly/Kaopan-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].*





## La oración para conocer a papá

**P**enny vivía con su mamá en Korat, Tailandia (*mostrar Tailandia en el mapa*).

Su mamá y su papá no vivían juntos. Penny siempre quiso conocer a su papá, y se preguntaba cómo se vería y cómo sería él. Un día, una amiga le preguntó:

—¿Dónde está tu papá?

—No lo sé —le contestó Penny, que para entonces tenía ocho años.

—¿Por qué no lo sabes? —le preguntó su amiga.

—No lo sé —respondió Penny.

—Pregúntale a tu mamá —le dijo la amiga.

—Está bien.

Penny fue a buscar a su mamá.

—¿Dónde está mi papá? —le preguntó.

Mamá hizo una larga pausa.

—Él está lejos, muy lejos de aquí —le contestó.

—Muy bien, pero ¿dónde? —preguntó Penny.

—Lejos, muy lejos —le respondió mamá.

Penny intuyó que mamá no quería hablar de papá, así que le dijo:

—No importa.

Decidió preguntarle en otra ocasión.

Pasaron dos años, y cuando Penny tenía diez años, le volvió a preguntar a su mamá por su papá. No tenía pensado preguntárselo, pero llevaba dos años pensando en él, y se le ocurrió hacerlo una tarde.

Todo empezó cuando mamá le pidió a Penny que hiciera la tarea. Penny no quería hacer la tarea porque pensaba hacerla en la mañana. Así que puso cara de disgusto. A mamá no le gustó esa cara.

—Deja de hacer eso —le dijo mamá.

Penny no dijo nada, pero siguió con cara de disgusto.

—Si no paras, no te hablaré más —le dijo mamá.

Penny no quería eso.

—Lo siento —le dijo.

—No te preocupes —le dijo mamá.

—La próxima vez te haré caso —le dijo Penny.

—Está bien —le dijo mamá.

Sin embargo, Penny seguía enfadada porque su mamá le había pedido que hiciera la tarea. Así que le soltó la pregunta:

—¿Dónde está mi papá?

Mamá se sorprendió, pero contestó enseguida:

—Tu papá está en Bangkok —le dijo—. Intentar conseguir su correo electrónico y veremos si contesta.

Con una amplia sonrisa, Penny se fue corriendo a hacer la tarea. Estaba contenta porque estaba segura de que por fin vería a su padre. Pero mientras empezaba a hacer la tarea, un pensamiento preocupante cruzó su mente: *¿Y si papá no recibe el correo electrónico? ¿Y si no contesta?*

Entonces Penny recordó que había aprendido en la escuela que podía hablar con Dios sobre cualquier cosa y que él le respondería. Inclino la cabeza y cerró los ojos:

"Querido Dios, por favor, encuentra a mi padre", oró. "Quiero verlo".

La tarde siguiente, mamá dijo que papá había enviado un correo electrónico en el que decía que vendría a ver a Penny participar en una importante actividad escolar llamada "Día del Deporte".

A Penny se le dibujó una enorme sonrisa en el rostro.

—¡Estoy muy feliz! —exclamó.  
Mamá también sonrió. —Yo también estoy feliz —le dijo.

—Estoy deseando que llegue el Día del Deporte —dijo Penny.

Pero tuvo que esperar una semana entera. Todos los días de esa semana oró: “Querido Dios, ayúdame, quiero ver a mi papá”.

Papá llegó a la celebración del Día del Deporte y Penny corrió a saludarlo.

—¡Hola! Me llamo Penny —le dijo—. ¡Encantada de conocerte!

Le dio un regalo que había hecho: una cajita hecha con papel de estraza.

—Hola —le dijo papá—. ¡Soy tu papá!

Papá se quedaba mirándola mientras Penny jugaba con sus compañeros de clase dos juegos escolares tradicionales tailandeses: “atrapar la bandera” y “balón en silla”. Luego almorzaron juntos. Penny disfrutó de un plato a base de fideos que prepararon en la escuela y papá comió unos fideos que él mismo había traído. Penny le dio a probar a papá de sus fideos, y papá también compartió

con ella de los suyos. Luego papá le dio a Penny su número de teléfono.

—Siempre te he extrañado —le dijo.

—Yo también te he extrañado —dijo Penny.

—Te he amado siempre —le dijo papá—. Vendré a visitarte de nuevo.

Ahora Penny habla con su padre todos los días por teléfono. También habla con Dios todos los días de rodillas. Le dice a Dios: “Gracias por haberme permitido conocer a mi papá”.

*Penny estudia en la Escuela Internacional Adventista Korat en Tailandia, donde muchos niños como ella proceden de familias que nunca han oído hablar de Dios. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a conocer a Dios.*

Pueden ver un breve video de Penny en YouTube en el enlace [bit.ly/Penny-SSD](https://bit.ly/Penny-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:** “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recupera-

ción y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## “No sé de dónde soy”

Cada vez que a Peipei le preguntaban de dónde era, no sabía qué responder. Su padre era de la India y su madre de Filipinas. Sin embargo, él no se sentía de la India ni tampoco de Filipinas. Él se imaginaba que procedía de un país que era mitad la India y mitad Filipinas. Ese país imaginario podría llamarse “Indipinas” o “Filindia”, pero la realidad es que ese país no existe.

Peipei no estaba muy seguro de dónde era porque nunca había vivido en la India ni en Filipinas. Peipei es un niño misionero que ha vivido toda su vida en Tailandia [*mostrar Tailandia en el mapa*]. Su papá y su mamá trabajan como maestros misioneros en una escuela adventista en la ciudad de Korat.

Un sábado en la tarde, Peipei se sintió bastante confundido cuando le preguntaron de dónde era. Él y los demás niños del Club de Conquistadores debían formar grupos y cantar una canción en sus propios idiomas. En el Club de Conquistadores había niños de muchos países: India, Filipinas, Tailandia y otros lugares, y Peipei no sabía a qué grupo unirse. Los niños de la India cantaban en hindi, pero Peipei no hablaba hindi, aunque su padre era de la India. Los niños de Filipinas cantaban en tagalo, sin embargo, Peipei no hablaba tagalo, aunque su madre era filipina.

Peipei sabía hablar inglés porque lo hablaba en casa y en la escuela misionera. También sabía hablar un poco de tailandés, que lo había aprendido en la escuela misionera.

—¿Qué hago? —le preguntó a su madre.

—Ve y únete a los niños que cantan en tailandés —le contestó su madre.

Peipei se unió a los niños tailandeses para cantar una canción sobre Jesús en tailandés.

Pero no se sintió cómodo, porque no le parecía que el tailandés era su idioma. Se puso triste y sus hombros decayeron.

Una maestra vio su cara triste y se acercó a él.

—¿Qué te pasa, Peipei? —le preguntó.

—Maestra Ann, no sé de dónde soy —respondió Peipei.

—¿Qué quieres decir?

—Soy medio indio, pero no sé hablar hindi —explicó Peipei—. Soy medio filipino, pero no sé hablar tagalo. Vivo en Tailandia, pero apenas sé tailandés. De estos tres idiomas, el tailandés es el que mejor conozco, pero no me siento cómodo en ninguno de estos grupos. No sé de dónde soy.

La maestra Ann rodeó con su brazo los hombros de Peipei para reconfortarlo. Aunque ella era tailandesa de nacimiento y su lengua materna era el tailandés, le habló en inglés a Peipei.

—Yo soy de Tailandia —le dijo—. Así que hoy te adopto y te hago oficialmente ciudadano de Tailandia. Hoy, eres de Tailandia.

Peipei enderezó los hombros. Sus ojos se iluminaron y una sonrisa se dibujó en su rostro. Ahora tenía “oficialmente” una patria. Ahora era de Tailandia.

Peipei volvió al grupo de niños tailandeses. Se sentía que estaba como en casa. Abrió la boca y se sumó a los niños tailandeses para cantar con alegría una canción sobre Jesús, que un día los llevaría a su nuevo hogar en el cielo.

*Peipei es un niño misionero que estudia en la Escuela Internacional Adventista de Korat, en Tailandia. Aunque sus padres son adventistas, muchos niños de la escuela proceden de familias que nunca han oído hablar de Dios.*

## Historia de la iglesia en...

En 1924, jóvenes tailandeses comenzaron a trabajar en el interior del país. En 1925 se abrieron dos escuelas misioneras, una en Bangkok y otra en Ban Pong.

*Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a conocer a Dios.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].*



## Un cupcake para compartir

Peipei ama mucho a Shim-Shim, su hermanita menor. La ama tanto, que quiere hacerla partícipe de todo lo bueno que le pasa en la vida. Cuando Peipei sonríe, quiere que ella también sonría. Cuando ríe, quiere que ella ría con él. Y cuando él recibe un regalo especial, quiere que ella también lo reciba. Por eso, cuando un amigo cumplió años y lo celebró en la escuela regalándole un cupcake, Peipei quiso que también su hermana disfrutara de un cupcake.

El gran día, el cumpleaños llevó a la escuela, en Korat, Tailandia [mostrar Tailandia en el mapa], un montón de deliciosos cupcakes y los puso sobre la mesa del aula. Se veían sabrosos, con glaseado por encima. Cada niño tomaba un cupcake de la mesa, le quitaba el envoltorio y empezaba a comerlo. Peipei también tomó un cupcake de la mesa y quería comerlo, pero se acordó de su hermanita. Quería que ella también disfrutara de un cupcake. Miró hacia la mesa y vio que quedaban algunos, se preguntaba si podría tomar uno de esos cupcakes para dárselo a Shim-Shim en casa.

Se dirigió a la maestra.

—¿Podría tomar otro de estos cupcakes? —preguntó.

La maestra miró a Peipei. No había entendido que lo quería para dárselo a su hermanita y pensó que quería otro para él. Pero si tomaba un segundo cupcake, tal vez los demás niños de la clase también querrían un segundo y no había suficientes para que todos repitieran.

La maestra negó con la cabeza.

—No, solo hay suficientes cupcakes para que cada niño tome uno —le dijo.

Peipei bajó la mirada y se puso triste. Luego miró a los otros niños de la clase que seguían disfrutando de sus cupcakes. Entonces miró su cupcake. Él también quería disfrutarlo, pero amaba mucho a su hermanita, así que decidió guardarlo para ella. Lo llevó a su pupitre y lo colocó con cuidado en un rincón donde estaría a salvo, hasta que pudiera llevárselo a casa. La maestra vio la expresión triste en el rostro de Peipei. Lo vio irse lentamente hacia su pupitre. Notó que apartó con cuidado el cupcake sin comérselo, entonces se acercó a Peipei.

—¿Por qué no te comes tu cupcake? —le preguntó.

Peipei le explicó que lo estaba guardando para su hermanita. Quería que ella también disfrutara de la fiesta.

Entonces la maestra entendió por qué Peipei había pedido otro cupcake. No era porque quería comerse dos. Era porque amaba a su hermanita y quería compartir con ella. Como no podía tomar otro cupcake, decidió guardarlo para ella.

El espíritu de sacrificio de Peipei conmovió a la maestra. Se acercó a la mesa de los cupcakes.

—Peipei, puedes tomar otro cupcake para dárselo a tu hermanita —le dijo.

El rostro de Peipei se iluminó como el sol. Sonreía de oreja a oreja mientras tomaba un segundo cupcake de la mesa. Ahora podía disfrutar su cupcake, ¡y su hermanita también!

Desde entonces, cada vez que uno de los amigos de Peipei celebra un cumpleaños en la escuela, la maestra siempre le da a Peipei un dulce adicional para que pueda llevárselo a su hermanita.

## ¡Qué interesante!

El gato siamés es originario de Tailandia, donde fue venerado como mascota real en el Reino de Siam.



Pepei es un niño misionero que estudia en la Escuela Internacional Adventista de Korat, en Tailandia. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Así como Pepei mostró un espíritu de sacrificio estando dispuesto a regalarle su cupcake a su hermana, nosotros podemos también mostrar un espíritu de sacrificio al dar la ofrenda del decimotercer sábado. Por ejemplo, el niño podría apartar parte de su mesada en vez de gustarlo todo en dulces, o podría saltarse el postre y ofrendar el costo de ese postre. Hay muchas cosas que podríamos hacer para ofrendar y ayudar a los demás. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:** “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:** “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## Un buen ejemplo

**S**erene, de dos años, amaba mucho a su hermana mayor Nehe, de seis años. Serene quería hacer todo lo que su hermana hacía, y la seguía para todas partes. Nehe lo era todo para Serene.

Una noche, Serene se fue a dormir con Nehe, como de costumbre. Las dos niñas permanecían acostadas en el oscuro dormitorio de su casa en Korat, Tailandia [*mostrar Tailandia en el mapa*]. Serene miró a Nehe y vio que había cerrado los ojos, eso no era raro, siempre cerraba los ojos cuando quería dormir. Pero Nehe no estaba acostada como de costumbre, en esta ocasión tenía las manos juntas.

—¿Qué haces? —susurró Serene.

Nehe abrió los ojos.

—Voy a orar —le respondió.

—¿Qué es orar? —preguntó Serene.

La familia de Serene y Nehe no era cristiana, al igual que muchos tailandeses, adoraban a otros dioses. Pero Nehe había empezado a asistir a una escuela adventista y allí estaba aprendiendo a orar al Dios verdadero.

Nehe le dijo a su hermana que orar era hablar con el Dios del universo.

A Serene le gustó.

—Yo también quiero orar —le dijo—. Enseñame a orar.

Nehe le dijo a Serene que cerrara los ojos y juntara las manos. Le dijo que así se preparaba para hablar con Dios.

Serene juntó las manos y cerró los ojos. Entonces, Nehe le dijo que iba a orar a Dios y a hablar con él en silencio.

—Cuando termines de hablar con él, di: “Amén” —le explicó.

Entonces Nehe cerró los ojos y volvió a juntar las manos, y se quedó en silencio

mientras hablaba con el Dios del universo en su corazón.

Aunque Serene no podía oír lo que Nehe decía, sabía que Nehe estaba hablando con Dios, así que Serene quería hacer lo mismo. Cerró los ojos y juntó las manos, y entonces oró por primera vez en su vida.

“Querido Dios”, dijo, hablando en silencio en su corazón, donde ningún oído humano puede oír. “Por favor, ayúdame a ser bondadosa con mis amigos y mi familia. Amén”.

Cuando Serene terminó de orar estaba feliz. Le gustó hablar con Dios en oración. Decidió hablar con él todos los días, y así lo ha hecho.

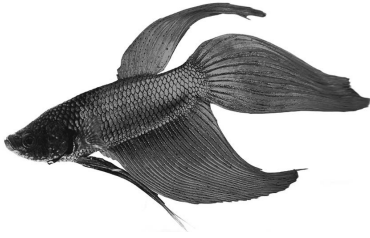
Hoy en día, Serene tiene cinco años y asiste a la guardería de la misma escuela adventista en la que su hermana mayor aprendió a orar. Habla con Dios todas las noches cuando se va a la cama. Le pide que la ayude a ser bondadosa con sus amigos, su familia y su maestra. También le pide que perdone sus pecados. “Lo siento por lo malo que he hecho hoy”, dice. “Por favor, perdóname. Amén”. Luego se duerme.

En la mañana, cuando se despierta, piensa en Dios inmediatamente. Le encanta pensar en Dios. Mientras está acostada en la cama, se pregunta si Dios la está mirando, se pregunta si Dios la está observando en ese mismo momento. Está segura de que así es. La Biblia dice: “Los ojos del Señor están en todo lugar, vigilando lo malo y lo bueno” (Proverbios 15:3). Antes de salir de la cama para disfrutar de su desayuno favorito, sopa para fideos, susurra: “¡Gracias, Dios!”

*Serene estudia en la Escuela Internacional Adventista Korat en Tailandia, donde muchos niños como ella proceden de familias que nunca*

## Un país fascinante

El animal nacional de Tailandia es el elefante, mientras que el pez nacional es el pez luchador siamés o pez betta (en la foto) y el ave nacional es el faisán siamés.



han oído hablar de Dios. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a conocer también al Dios del universo.

Pueden ver un breve video de Serene en YouTube en el enlace [bit.ly/Serene-SSD](https://bit.ly/Serene-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].





## Miedo al primer día de clases

**¿**Recuerdas tu primer día en la escuela? ¿Cómo te sentiste? ¿Lloraste? ¿Estabas nervioso? ¿Qué puedes hacer cuando estás asustado o nervioso?

Shim-Shim es una niña misionera que se sentía asustada y nerviosa el primer día de clase, en Korat, Tailandia. Había cursado el primer grado en casa, pero ahora mamá le decía que era una niña grande y que debía estudiar con los demás niños en la escuela misionera adventista. Mamá era una maestra misionera que enseñaba quinto grado en la escuela, así que no estaría muy lejos si Shim-Shim necesitaba ayuda.

Mamá vio que Shim-Shim estaba ansiosa, así que le recordó que Dios siempre estaría cerca si ella necesitaba ayuda.

—Dios siempre será tu amigo —le dijo mamá—. Siempre estará a tu lado cuando lo necesites.

Shim-Shim se alegró de que mamá se lo recordara, sin embargo, seguía un poco asustada y nerviosa. Como era muy tímida, se sintió más nerviosa cuando se puso el uniforme por primera vez, aunque los colores blanco y azul le gustaban. Le tranquilizó saber que todos los niños de la escuela misionera llevarían el mismo uniforme, porque así no llamaría tanto la atención. Después de desayunar, Shim-Shim se fue a la escuela.

Lo primero que descubrió fue que nadie debía usar zapatos dentro de la escuela. Los zapatos transportan suciedad, y el edificio nuevo de la escuela, que se construyó con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado, estaba muy limpio. Así que todos los niños al entrar se quitaban los zapatos y los guardaban en un armario. A la hora del recreo,

los niños se volvían a poner los zapatos para jugar en el patio. Luego, cuando terminaba el recreo, se sacudían los zapatos para quitarse el polvo y los volvían a guardar en el armario hasta que terminaban las clases.

Shim-Shim se quitó los zapatos y los guardó en el armario. Luego se unió a los demás niños que iban a sus clases. Caminó muy despacio hacia el aula de segundo grado. Cuando estaba cerca de la puerta, se puso muy nerviosa, pero antes de abrirla, se detuvo y oró:

“Querido Dios, por favor, ayúdame a ser bondadosa para poder ser una buena niña en clase. Amén”.

Dentro del aula, la maestra llamó a Shim-Shim al frente. Ella era una alumna nueva y necesitaba conocer a sus compañeros. Aunque Shim-Shim sabía que Dios había escuchado su oración, al pasar al frente, seguía asustada y hasta le temblaban las manos.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó la maestra.

—Me llamo Shim-Shim —le contestó.

Sonrió y saludó a los demás niños.

—Clase, esta es Shim-Shim —dijo la maestra.

—¡Hola! —exclamaron todos los niños a la vez.

A Shim-Shim le gustó el saludo, aun así seguía sintiéndose un poco asustada. ¿Qué pasaría después?

Las horas de la mañana pasaron rápidamente mientras Shim-Shim estudiaba gramática, inglés y geografía. Le gustó salir a la clase de educación física.

Para la hora de comer, Shim-Shim se sentía como si hubiera estudiado en la escuela durante todo un año. Ya no tenía miedo ni

## Un país fascinante

En la selva tailandesa hay plantas carnívoras (que comen carne), entre ellas la planta odre o planta jarra que se alimenta de insectos.



estaba nerviosa. Los otros niños eran simpáticos y había hecho muchos amigos nuevos. Dios había respondido a su oración y Shim-Shim estaba muy, pero muy feliz.

*A veces, hasta los niños misioneros se asustan y se ponen nerviosos. Aunque los padres de Shim-Shim son adventistas, muchos de los niños que estudian en la Escuela Internacional Adventista Korat de Tailandia proceden de familias que nunca han oído hablar de Dios, y cuando se asustan o se ponen nerviosos, no saben que pueden orar a Dios. Parte de una ofrenda anterior del decimotercer sábado se destinó a esta escuela para ayudar a más niños a aprender sobre Dios. Tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre también ayudará a más niños a aprender sobre Dios.*

Pueden ver un breve video de Shim-Shim en YouTube en el enlace [bit.ly/Shim-Shim](https://bit.ly/Shim-Shim).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## El difícil examen de ciencias

**N**aomi, de trece años, pensaba que iba a reprobado el examen de Ciencias de su escuela en Tailandia. Miró los apuntes en la tableta que tenía en casa y no entendía nada. Vio palabras como *distancia*, *aceleración* y *velocidad*, y cada vez se sentía más preocupada. Tenía que sacar una buena nota en el examen; su futuro dependía de ello, porque de grande quería ser científica. Pero ¿cómo iba a ser científica si no aprobaba el examen de ciencias?

Naomi miró el reloj, ya era tarde y tenía que acostarse, sin embargo, el examen era al día siguiente. Volvió a mirar su tableta, de nuevo, solo vio palabras confusas como *distancia*, *aceleración* y *velocidad*...

“¡¡¡Noooo!!!”, exclamó desesperada.

Se sentía angustiada. ¿Qué podía hacer? Sus padres dormían, así que no podía pedirles ayuda. Tampoco podía pedir ayuda a sus amigos, porque ellos tampoco entendían la *distancia*, la *aceleración* y la *velocidad*.

Entonces se le ocurrió una idea. ¿Y si oro? pensó. En la escuela, Naomi había aprendido a orar, en la mañana y en la noche. Ya era de noche, así que ¿por qué no orar por su examen de ciencias? Naomi cerró los ojos y juntó las manos. “Querido Dios”, dijo, “por favor, ayúdame a aprobar este examen”.

A continuación, le explicó a Dios que quería aprobar el examen para poder convertirse en científica. Cuando terminó de hablar con Dios, se sintió mejor. Todavía estaba un poco preocupada, pero se alegró de haberle contado a Dios sus preocupaciones. Estudió unos minutos más y se fue a la cama. Se sintió tranquila después de orar y se durmió rápidamente.

En la mañana, Naomi todavía sentía paz, pero también estaba un poco preocupada. Papá la tranquilizó diciéndole que todo saldría bien.

—No pasa nada —le dijo—. Es solo una nota, y las notas no importan en el mundo real.

Sin embargo, Naomi quería sacar una buena nota en el examen.

Después de desayunar, repasó rápidamente sus apuntes una última vez en su tableta, y se fue a clase.

Cuando llegó la hora del examen, algo había cambiado. Naomi ahora entendía el significado de palabras como *distancia*, *aceleración* y *velocidad*. El examen no fue fácil, pero se sintió segura mientras lo hacía. Cuando recibió la nota de evaluación, vio que había aprobado con “sobresaliente”. Estaba muy sorprendida y feliz.

Esa noche en su cama, antes de irse a dormir, oró agradecida:

“Gracias, Dios, por ayudarme a sacar una buena nota”, dijo.

A Naomi le encanta orar a Dios por todo. Ha descubierto que orar es mucho más divertido que preocuparse. “No te preocupes por nada, ora por todo”, nos dice. Naomi tiene razón. Después de todo, la Biblia dice: “No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6, 7, NTV).

*Naomi estudia en la Escuela Internacional Adventista Korat de Tailandia, donde muchos niños proceden de familias que nunca han oído*

## Un país fascinante

Algunos platos tailandeses populares son el *pad thai* (fideos salteados con huevo frito, en la foto); el *tom kha gai* (sopa de pollo picante con leche de coco); y el *khao niao mamuang* (arroz con leche de coco, servido con rebanadas de mango fresco).



*hablar de Dios. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a que otros niños de Asia también aprendan sobre Dios.*

Pueden ver un breve video de Naomi en YouTube en el enlace [bit.ly/Naomi-SSD](https://bit.ly/Naomi-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## Nada de galletas o panqueques

Cuando Mafuang tenía cuatro años, le regalaron una galleta de animalitos. La abuela había comprado la galleta en un centro comercial de Tailandia y se la entregó a mamá para que se la diera a Mafuang. La niña se la comió encantada. Estaba buenísima, muy dulce y deliciosa, pero entonces ocurrió algo terrible. A Mafuang se le pusieron los ojos rojos e hinchados y no podía respirar. Mamá se asustó mucho y la llevó al hospital.

El médico le dijo que Mafuang era alérgica al gluten del trigo. Eso significaba que no podía comer más galletas de animalitos, ni comer nada que estuviera hecho con harina.

Eso fue muy difícil para la niña, pero su salud dependía de ello. Antes de comer cualquier cosa, tenía que asegurarse de que no contenía harina.

Por eso, cuando Mafuang quería una hamburguesa en un restaurante de comida rápida, solo se comía la carne y el queso. No podía comerse el pan, de modo que lo tiraba a la basura. Cuando pedía una pizza, solo se comía el queso y los demás ingredientes. No podía comerse la masa así que también la tiraba a la basura. En las fiestas de cumpleaños, se comía el glaseado del pastel y tiraba el resto a la basura. Una vez lamió el glaseado de una dona y les preguntó a sus amigos: “¿Alguien quiere una dona?” Nadie la quiso, por eso la tiró a la basura.

Un día, cuando Mafuang tenía nueve años, decidió hacer una broma. Estaba sentada a la mesa para cenar con los abuelos en el comedor de su casa, en la ciudad de Korat, Tailandia. Mamá estaba en la cocina y papá no estaba en casa. En la mesa había arroz, huevos fritos y panqueques rellenos. Mafuang sabía

que su cena sería únicamente arroz y huevos fritos. No debía probar los panqueques porque contenían harina, pero quería ver qué harían los abuelos si fingía comer un panqueque. Así que tomó uno con la mano y mordió parte de él.

Los abuelos se quedaron pasmados.

—¿Qué estás haciendo?! —gritó la abuela.

—¡No te lo tragues! —exclamó el abuelo.

En ese momento, mientras Mafuang mantenía en su boca parte del panqueque, mamá salió de la cocina. Miró horrorizada lo que estaba ocurriendo.

Mafuang pensó que su broma era divertida, pero ahora no sabía qué hacer. De repente, sintió un fuerte deseo de escupir el panqueque. Jamás había sentido algo así, sentía que el panqueque era basura asquerosa en su boca y quiso escupirlo rápidamente. Mafuang saltó de la silla y corrió por la sala hacia un cesto de basura que había en un rincón. De pie sobre la cesta, escupió el panqueque que tenía en la boca.

Mamá, la abuela y el abuelo suspiraron aliviados. Se alegraron mucho de que hubiera escupido la panqueca.

—No vuelvas a hacerlo porque podrías enfermarte gravemente —le dijo su mamá.

Mafuang no dijo nada. No sabía qué decir. Sin embargo, pensó mucho en el insólito deseo que la había llevado a escupir el panqueque como si fuera basura. Lo meditó durante mucho tiempo. Se preguntó: *¿Qué ocurrió? ¿Quién me provocó la necesidad de escupir el panqueque?*

Entonces se acordó de su escuela, donde estudiaba cuarto grado. En la escuela misionera adventista había aprendido sobre el

Dios del cielo que creó a todas las personas y cuida de ellas. En la escuela había aprendido a orar a Dios cada mañana y cada noche. Mafuang tenía su respuesta. Dios, que la había creado y cuidaba de ella, le había infundido el fuerte deseo de escupir el panqueque. Dios le había salvado la vida.

“Sé que tiene que haber venido de Dios”, dijo Mafuang. “Si me hubiera tragado el panqueque, me habrían mandado al hospital. Creo que Dios es bueno porque ayuda a todo el que necesite algo”.

*Mafuang estudia en la Escuela Internacional Adventista de Korat, en Tailandia, donde muchos niños como ella proceden de familias que no conocen a Dios. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado de hace unos años ayudó a construir la escuela. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a que otros niños de Asia también conozcan a Dios.*

Pueden ver un breve video de Mafuang en YouTube en el enlace [bit.ly/Mafuang-SSD](https://bit.ly/Mafuang-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recupera-

ción y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].*



## Niños ricos

**R**enato se mudó muy, muy lejos de su casa en Brasil para ser misionero en Tailandia. Es maestro de cien niños de cuarto grado en una escuela adventista de Bangkok.

Cuando Renato estaba en Brasil, oraba y oraba a Dios para convertirse en misionero. Cuando recibió la invitación para ser maestro misionero en Tailandia, pensó que Dios había respondido a sus oraciones, sin embargo, cuando llegó a Tailandia, no estaba seguro de eso. Siempre había pensado que los misioneros debían predicar de Jesús a los pobres. Pero los niños de su nueva escuela no eran pobres, sino niños ricos; todos procedían de familias ricas. Sus padres y madres eran embajadores, modelos y jugadores de fútbol.

Renato estaba confundido. ¿Por qué Dios le había permitido ir a Tailandia? Oró: “Dios mío, ¿querías que viajara quince mil kilómetros para servir a gente rica? En Brasil hay muchos pobres que necesitan mi ayuda. ¿Por qué me has traído aquí?”

Entonces llegó el primer día de Renato como maestro en la escuela y estaba un poco nervioso. Pero de alguna manera consiguió terminar el día.

Al día siguiente, decidió comer con los niños en el comedor escolar. Quería oír de qué hablaban los niños, y hacer nuevos amigos.

Renato hizo la fila y recibió un tazón de fideos. Luego se sentó en una mesa con un grupo de alumnos de cuarto grado de su clase. Pero antes de comer, cerró los ojos para orar.

Normalmente, Renato también juntaba las manos para orar, pero ese día, extendió las manos con las palmas hacia arriba. No

sabía por qué lo había hecho así, simplemente lo hizo.

“Querido Dios, gracias por esta comida. Por favor, bendícela”.

Cuando abrió los ojos, vio que una de sus alumnas, una niña de nueve años, lo miraba fijamente. Cuando vio que él la estaba mirando, ella le preguntó:

—¿Qué estaba usted haciendo?

—Estaba orando —le respondió él.

La niña se quedó perpleja.

—Pero no puede orar así —le dijo—. Tiene que juntar las manos.

La niña, como muchos de los mil quinientos niños de la escuela, procedía de un hogar no cristiano. Nadie oraba a Dios en su casa. Lo que sabía sobre cómo orar a Dios se lo habían enseñado en la escuela. Su anterior maestra le había enseñado a cerrar los ojos y a juntar las manos al orar, y ahora no entendía por qué Renato había cerrado los ojos pero no había juntado las manos.

—¿Escucha Dios esa clase de oración? —le preguntó.

—¡Claro que sí! —respondió Renato con una amplia sonrisa—. Él escucha a todo el mundo. He orado conduciendo un automóvil con los ojos abiertos.

La cara de la chica se llenó de sorpresa y asombro.

—¿Se puede orar con los ojos abiertos? —le preguntó ella.

La sonrisa de Renato se acentuó.

—He orado mientras cocino —le dijo—. He orado mientras hago ejercicio.

La sorpresa y el asombro de la chica aumentaron aún más. Renato decidió divertirse un poco. Dijo que incluso había orado a Dios en el baño.

—¿Quééé?! —exclamó la niña—. ¿Dios puede oírte en el baño?

—Dios te oye en todas partes —le dijo Renato—. Él está esperando a que le hables. A veces, él te habla aunque tú no le hables. Puedes orarle en todas partes, incluso con los ojos y las manos abiertos.

La niña no dijo nada. Estaba tan sorprendida y asombrada que ni siquiera pestañeó. Después de un largo momento de silencio, se levantó y abandonó la mesa. Tenía mucho en qué pensar.

En ese momento, Renato comprendió por qué Dios lo había enviado a Tailandia. Los niños ricos también necesitaban conocer a

Dios. Ser misionero no era solo compartir el amor de Dios con los pobres, es compartir el amor de Dios con todos, en todas partes.

*Oremos por los misioneros adventistas como Renato en la Escuela Internacional Ekamai en Bangkok, Tailandia, que comparten el amor de Dios con gente de todo el mundo. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a que más niños conozcan al Dios que escucha las oraciones en todas partes.*

Pueden ver un breve video de Renato en YouTube en el enlace [bit.ly/Renato-SSD](https://bit.ly/Renato-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

*Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].*





## Un corazón nuevo

**H**annah amaba mucho a sus hermanos gemelos, Zechy y Jerry, aunque a veces se ponían muy fastidiosos. Como hermana mayor, sentía que debía asegurarse de que sus hermanos se autocontrolaran y se portaran bien.

Por eso, a la hora de comer, cuando los niños llenaban sus platos de comida, ella intervenía.

—Dejen un poco para papá y mamá —les dijo en esa ocasión.

—Está bien así —dijo Zechy, sin devolver la comida.

—Mamá y papá ya comieron —replicó Jerry.

Pero a Hannah le pareció que el niño se había servido demasiado y quería que devolviera algo.

—No, aún no han comido —insistió Hannah, alzando la voz—. Guarda un poco para ellos.

—Tranquila, está bien así —dijo Zechy, alzando también la voz.

Al oír el creciente desacuerdo, papá y mamá trataron de restaurar la calma.

—Está bien —dijo papá.

—Deja que los niños coman —dijo mamá.

Sin embargo, eso no era lo único que molestaba a Hannah. A los gemelos también les gustaba entrar en el dormitorio de ella y jugar con sus juguetes. Un día Hannah se inquietó cuando sus hermanitos tomaron un osito de peluche de ella, y con el peluche empezaron a jugar peleándose entre ellos. Se preocupó de que pudieran romperlo, así que les quitó el osito.

—Jueguen con sus cosas —les susurró con firmeza.

Susurró porque no quería molestar a papá y mamá. La familia vivía en un apartamento en el campus del Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados de Filipinas. Papá estaba en otra habitación, estudiando para ser misionero, y mamá estaba trabajando.

A los gemelos no les importó que Hannah se llevara el osito. Encontraron otro peluche en su habitación y empezaron a pelearse.

—¡Basta! —les mandó Hannah—. Si quieren pelear, tomen sus propias cosas.

Y así una y otra vez. Era muy irritante y Hannah no sabía qué hacer.

Entonces Hannah y su familia asistieron a la semana de énfasis espiritual en el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados. Hannah escuchó atentamente al orador, y su corazón se conmovió al oír hablar del gran amor de Jesús. Cuando el orador preguntó quién quería entregar su corazón a Jesús y bautizarse, ella miró a sus padres.

—Papá, mamá, ¿puedo ir? —preguntó.

Papá y mamá vieron que Hannah amaba mucho a Jesús; vieron que el Espíritu Santo le estaba hablando a su corazón y asintieron con la cabeza de que podía ir. Hannah se dirigió al frente. Zechy y Jerry la acompañaron, al igual que otros niños.

El pastor de la iglesia hizo una oración especial por los niños y los invitó a estudiar la Biblia con él. Después, en un espléndido y feliz sábado, Hannah y sus hermanos entregaron sus corazones a Jesús en el bautismo.

Algo sucedió después de su bautismo. Hannah empezó a levantarse treinta minutos antes para hacer su propio culto matutino.

## Historia de la iglesia en...

El Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados es una escuela de postgrado, situada a una hora al sur de Manila. Cuenta con alumnos y profesores de hasta 70 países. El instituto ofrece programas de maestría en salud pública y doctorado en educación, negocios y teología.

Mientras leía, sentía que Dios estaba realmente con ella. Le gustaba estar con Dios y orar. “Querido Padre celestial”, susurraba, “gracias por este día. Ayúdame a entender este devocional. Ayúdame a entender lo que oigo hoy. Por favor bendice a mis padres y hermanos”.

A medida que Hannah continuaba orando, la situación empezó a cambiar en su casa. Descubrió que lo que antes le molestaba ahora no. De hecho, ya no le molestaba nada, y solo les hablaba amablemente a sus hermanos.

Hannah está feliz todo el tiempo, y está segura de que Dios está haciendo que su corazón sea como el de él. “Dios está transformando mi corazón”, dijo.

*Tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a los niños de la División Sudasiática del Pacífico, que incluye a Filipinas, a conocer a Dios, el cual transforma los corazones para que seamos como él es. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 28 de junio.*

Pueden ver un breve video de Hannah en YouTube en el enlace [bit.ly/Hannah-SSD](https://bit.ly/Hannah-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](https://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](https://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## Picor en manos y pies

**L**ittle Boy (Pequeñín en español) se sentía muy triste, porque le picaban las manos y los pies, y no sabía qué hacer para que se le pasara la picazón.

Little Boy y su familia no tenían cerca ningún hospital, vivían lejos de los médicos y enfermeras en un poblado en lo alto de las montañas de Filipinas [mostrar Filipinas en el mapa]. A los demás niños del pueblo también les picaban las manos y los pies, y nadie sabía qué hacer.

Un día llegaron al pueblo dos mujeres jóvenes. Little Boy las oyó decir que eran misioneras que venían de muy lejos y que vivirían un año en su pueblo. Entonces una de ellas lo miró directamente y lo invitó a escuchar historias sobre Dios.

—Ven al río que está junto al poblado en la montaña, y asegúrate de invitar a tus amigos —le dijo con una gran sonrisa.

Al poco rato, Little Boy y una docena de niños más estaban sentados en las rocas de la orilla del río con las dos misioneras. Little Boy escuchó con interés a una de las misioneras que abrió un libro con imágenes a colores y empezó a leer una historia sobre Dios. Pero entonces a Little Boy empezó a picarle la mano, y se rascó. Luego le empezó a picar el pie, y también se lo rascó. Después le picaron la otra mano y el otro pie, y se lo rascó. A los demás niños también les picaban las manos y los pies, todos se rascaban y se rascaban. Era difícil escuchar la historia mientras todos se rascaban.

Las misioneras se dieron cuenta de que los niños estaban distraídos con la picazón y les examinaron detenidamente las manos y los pies.

—Tengo una idea —dijo una de las misioneras—. Cuando era pequeña hubo una erupción parecida en mi pueblo. Hervimos hojas de guayaba en agua, y luego nos lavamos las manos y los pies en esa agua. Intentémoslo aquí.

Las dos misioneras les preguntaron a los niños si había guayabos en el pueblo. Little Boy señaló con entusiasmo un árbol de guayaba. Las misioneras arrancaron las hojas y les pidieron a los niños que fueran a buscar palanganas, baldes o cubetas a sus casas. Little Boy se fue corriendo.

Cuando regresó, encontró a las misioneras hirviendo hojas de guayaba en una olla grande de agua. Las misioneras retiraron la olla del fuego y esperaron a que el agua se enfriara. Mientras esperaban, las misioneras les enseñaron a los niños hermosas canciones sobre Dios. A continuación, vertieron agua en las palanganas, baldes o cubetas de los niños.

—Vamos a orar a Dios para que nos ayude —dijo una de ellas.

La otra les enseñó a cerrar los ojos y a juntar las manos y oró: “Querido Dios, por favor, cura a estos niños. En el nombre de Jesús, Amén”.

Little Boy y los demás niños metieron las manos en los recipientes y esperaron veinte minutos. Luego cambiaron el agua, metieron los pies en los recipientes y esperaron otros veinte minutos. El tiempo pasó volando mientras cantaban alegremente canciones sobre Dios.

Todos los días siguientes, las misioneras hervían las hojas de guayabo, oraban y lavaban las manos y los pies de los niños. Enseñaron a todas las mamás a hacer lo mismo.

## Un país fascinante

El ave nacional de Filipinas es el águila filipina, la flor nacional es la sampaguita y el árbol nacional es la narra, o caoba filipina. El águila filipina está en peligro de extinción y a duras penas sobrevive por la deforestación.



Al cabo de dos semanas, los granitos blancos desaparecieron de las manos y los pies de los niños. Todos estaban muy felices.

Entonces las misioneras invitaron a los niños a volver a la orilla del río para escuchar historias sobre Dios. *Little Boy* también fue. Ahora podía escuchar con atención porque ya no le distraían los picores de las manos y los pies. Quería saber más sobre Dios, el cual había escuchado las oraciones de las misioneras y lo había curado.

*Las dos jóvenes que ayudaron a Little Boy, y a los demás niños, recibieron formación para ser misioneras en un centro construido con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado de 1986. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado para el 28 de junio, la cual ayudará a que más niños conozcan a Jesús en Asia.*

Pueden ver un breve video de una de las misioneras, Bam-Bam, en YouTube en el enlace [bit.ly/Bam-Bam-SSD](http://bit.ly/Bam-Bam-SSD).

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].



## Programa del decimotercer sábado

### Milagro en el mar

**U**n *jukung* es una canoa tradicional de Indonesia [mostrar Indonesia en el mapa]. Tiene el aspecto de una canoa normal, es larga y estrecha y suele ser de madera. A cada lado hay unos flotadores largos llamados estabilizadores, que ayudan a la embarcación a no volcarse. En la parte trasera del *jukung* hay un potente motor.

El *jukung* de esta historia era uno común y corriente: no tenía un color, ni longitud o motor especial. Sin embargo, llevaba un pasajero especial.

El pastor Eduard vio llegar el *jukung* con profesionales médicos enviados por el gobierno para visitar a su pueblo. Cuando se estaban preparando para irse les preguntó adónde iban y le dijeron que se dirigían a una isla a la que él quería ir. En esa isla vivían tres familias adventistas que no tenían iglesia, y que se reunían en una de las casas para celebrar el servicio de adoración los sábados. Como era el final del trimestre, los hermanos querían que el pastor Eduard celebrara con ellos la Santa Cena y el lavamiento de los pies.

El pastor Eduard no tenía una embarcación propia, así que les preguntó a los médicos si podía viajar con ellos en su *jukung* hasta la isla. Ellos aceptaron y el *jukung* partió el viernes en la tarde.

¡RR-RRR-RR! El *jukung* aceleró sobre la superficie del agua. El pastor Eduard sintió el viento en la cara. Estaba deseando celebrar el servicio de adoración con los aldeanos, pero se desató una tormenta y comenzó a llover a cántaros. El viento soplaba con fuerza y la barca seguía avanzando a toda velocidad por las agitadas aguas.

¡¡¡RR-RRR-RR!!!

De repente, el RR-RRR-RR cesó. El motor enmudeció. El pastor Eduard, el personal médico y el capitán del barco se miraron unos a otros. Lo único que oían era el golpeteo de la lluvia y el sonido del viento.

El capitán tiró de la cuerda para intentar volver a arrancar el motor, pero nada. Lo hizo varias veces pero no funcionaba. El *jukung* ahora estaba a merced del viento y del oleaje. Pasaron cuatro horas y los médicos estaban muy asustados. Habían oído historias de barcos que se hundían en las tormentas y temían morir. Una mujer gritó de repente: “¡La sangre de Jesús! ¡La sangre de Jesús!” El pastor Eduard se volvió para ver quién pedía ayuda a Jesús. Se asombró al ver que era una mujer que ni siquiera era cristiana, pero en su miedo, invocaba a Jesús. La mujer vio que el pastor Eduard la miraba, y le rogó que orara por el *jukung*.

—Yo ya hice mi parte al invocar el nombre de Jesús —le dijo—. Ahora tú, como pastor, clama a Jesús para que podamos salvarnos.

En ese momento, por encima del estruendo de la lluvia y el viento, el pastor Eduard oyó una voz suave y apacible. La voz le dijo: “Dile al capitán del bote que conecte la manguera de combustible al otro depósito de combustible”.

En el *jukung* había dos depósitos, uno normal y otro de reserva para emergencias. Los depósitos proporcionaban combustible para que el motor de la embarcación funcionara.

El pastor Eduard se sorprendió al oír la voz, pero no se opuso. Sintió que tenía que obedecer. Aunque no sabía nada de embar-

caciones, se dirigió al capitán y le dijo que quitara la manguera del depósito normal y la conectara al de reserva.

El capitán ya había intentado eso, pero no se negó a la petición del pastor. También sintió que tenía que obedecer, e inmediatamente así lo hizo.

Entonces el pastor Eduard llamó al capitán y a los médicos para que se unieran a él para orar a Jesús. Los médicos dejaron de llorar y prestaron atención a la oración.

“Señor Jesús, nuestras vidas están realmente en tus manos de misericordia —dijo el pastor en oración—. Hágase tu voluntad”.

Luego habló al capitán.

—Enciende el motor —le dijo.

El capitán tiró de la cuerda para volver a arrancar el motor, y en una fracción de segundo, empezó a funcionar.

¡¡¡RR-RRR-RR!!!

Todo el personal médico, incluida la mujer que no era cristiana, exclamaron al mismo tiempo: “¡Alabado sea el Señor!”

La lluvia no cesaba, y el viento no amainaba, pero el motor seguía retumbando y el *jukung* llegó sano y salvo a la isla.

Los médicos contaron inmediatamente a todos los habitantes de la isla que Jesús les había salvado la vida.

—Fue gracias al nombre de Jesús —dijo la mujer que no era cristiana—. Cuando clamamos el nombre de Jesús, Dios nos ayudó a salir de esto.

La mujer le dijo al pastor Eduard que ahora ella cree en Jesús.

—Ahora sé que Jesús no es solo un maestro y un profeta, sino que es Dios y tiene el control de la naturaleza. Jesús fue el que nos trajo sanos y salvos a casa.

Aquel sábado fue un día muy especial para el pastor Eduard. No solo celebró la Santa Cena en la isla, sino que también tuvo un testimonio que contar.

*Hoy también es el final del trimestre, y parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hoy ayudará a la gente de Indonesia a conocer al Dios que escucha las oraciones.*

## Proyectos futuros del decimotercer sábado

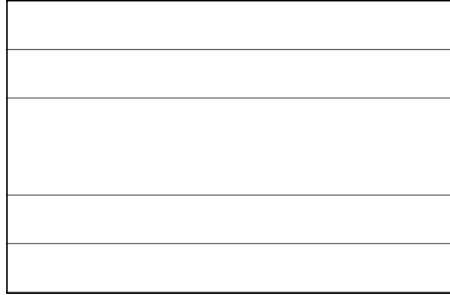
La División Sudafricana y del Océano Índico será la protagonista el próximo trimestre, y entre los proyectos del decimotercer sábado figuran:

- Una nueva escuela secundaria en el norte de Zambia.
- Una cocina y una lavandería en el Hospital Adventista Chitanda Lumamba, en Chibombo, Zambia.
- Alojamiento para el personal del Hospital Adventista Yuka, en Kalabo, Zambia.
- Un barco misionero para el Lago Bangweulu, en Zambia.
- Un centro de salud y de influencia en Umhlanga, Sudáfrica.

# Colorea las banderas

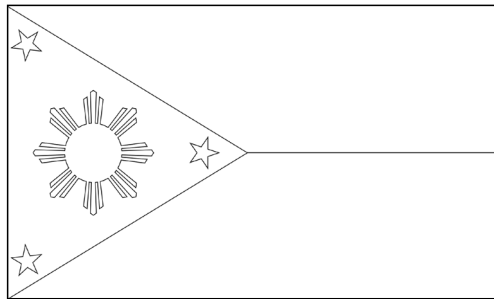
## Tailandia

Franja superior e inferior: rojo  
Franja ancha central: azul  
Demás franjas: blanco



## Filipinas

Triángulo izquierdo: blanco  
Estrellas y sol: amarillo  
Franja superior: azul oscuro  
Franja inferior: rojo

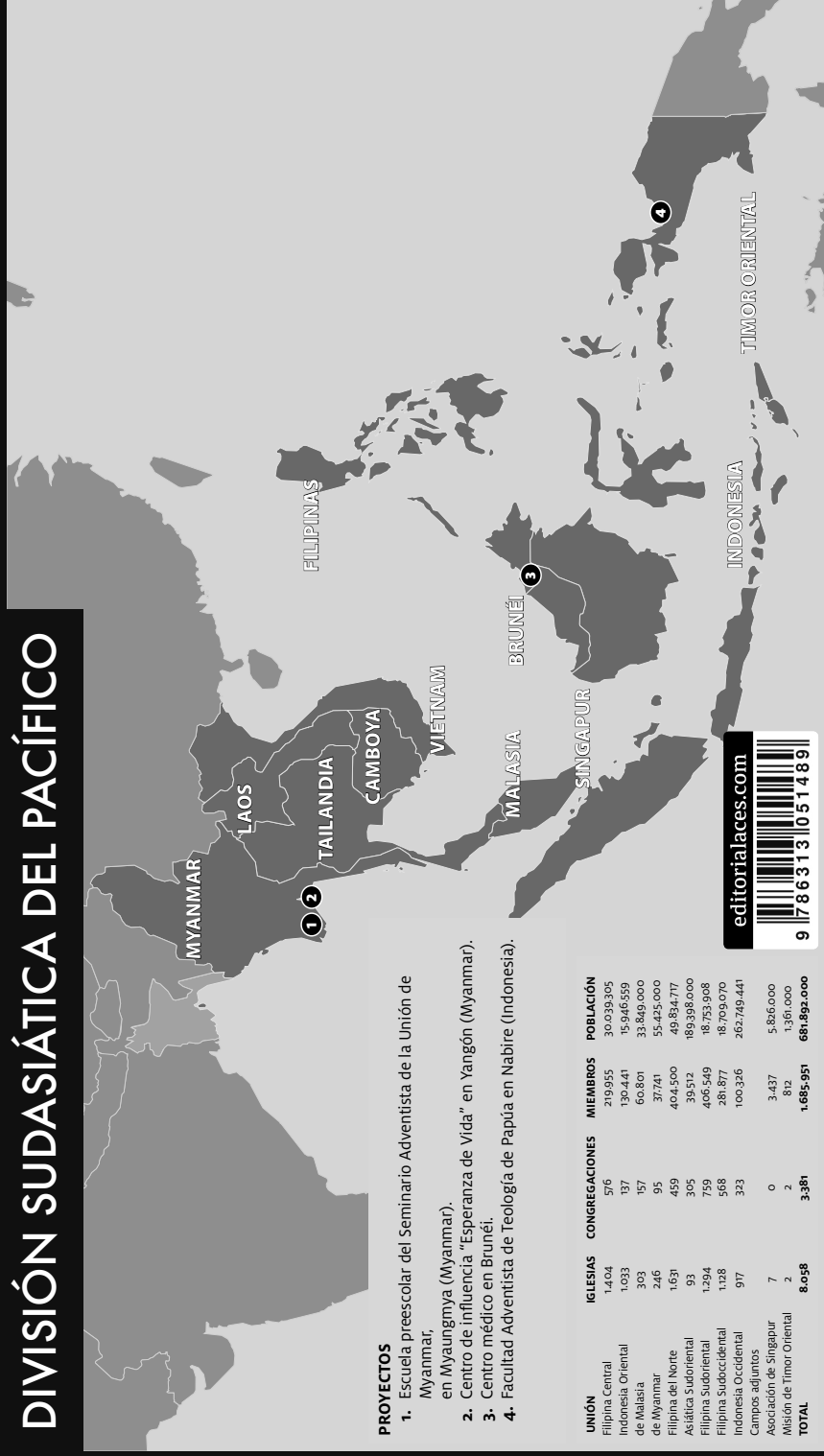


## Indonesia

Franja superior: rojo  
Franja inferior: blanco



# DIVISIÓN SUDASIÁTICA DEL PACÍFICO



## PROYECTOS

1. Escuela preescolar del Seminario Adventista de la Unión de Myanmar, en Myaungmya (Myanmar).
2. Centro de influencia "Esperanza de Vida" en Yangón (Myanmar).
3. Centro médico en Brunéi.
4. Facultad Adventista de Teología de Papúa en Nabire (Indonesia).

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Filipina Central	1,404	576	219,955	30,039,305
Indonesia Oriental de Malasia	1,033	137	130,441	15,946,559
de Myanmar	303	157	60,801	33,849,000
Filipina del Norte	246	95	37,741	55,425,000
Asiática Sudoriental	1,631	459	404,500	49,834,777
Filipina Sudoriental	93	305	39,572	18,938,000
Filipina Suboccidental	1,294	759	406,549	18,753,908
Indonesia Occidental	1,128	568	281,877	18,709,070
Campos adyuntos	977	323	100,326	262,749,441
Asociación de Singapur	7	0	3,437	5,826,000
Misión de Timor Oriental	2	2	812	1,361,000
<b>TOTAL</b>	<b>8,058</b>	<b>3,381</b>	<b>1,685,951</b>	<b>681,892,000</b>

editorialaces.com

